

## *Estéticas feministas desde el festival Fem Tour Truck*

Fem Tour Truck es un festival de video-arte feminista que potencia el arte y la video-creación desde tres perspectivas diferentes: videoarte, video-peformance y cortometraje. El festival es una propuesta internacional e itinerante que recorre las ciudades en un camión símbolo de lo macho, el cual sirve de escenario, de pantalla, de infraestructura y logística. Se realiza en el espacio público, en las plazas de pueblos y ciudades, donde se realizan talleres y charlas desde el arte y hacia el género, con performances de artistas locales y una proyección de videos internacionales de alta calidad. El festival es bianual y abre su convocatoria al inicio de cada año par, para la recepción de videos. Cuenta, además, con premios económicos y con difusión internacional de las obras. La organización al cargo del Festival es la asociación Guerrilla Kulturala Elkartea con Rubén Castillejo como director de la asociación y con Alejandra Bueno tesorera de la asociación y directora del festival Fem Tour Truck.



**Figura 1** Comunicación de los ganadores de la convocatoria  
FEM TOUR TRUCK 2018

El objetivo principal es interpelar mediante el arte para la generación de reflexiones individuales y colectivas sobre los feminismos, para darlos a conocer, para respetarlos y para formar

**Alejandra Bueno**  
Universidad Nacional de  
Educación UNAE,  
Universidad de las Artes  
UARTES.  
[alejandrabuenods@gmail.com](mailto:alejandrabuenods@gmail.com)

parte de ellos. La propuesta de ocupar las calles nace de una de-colonización del espacio que está entendida desde la supresión de los paradigmas clásicos de producción cultural en museos, la desprivatización política, social y cultural de los espacios comunes y la desmitificación de la belleza como un paradigma estético desde las prácticas artísticas y desde todo tipo de imaginario visual en el espacio público y privado, de-colonizando la cultura patriarcal y liberando a los cuerpos curvos.

En el año 2018 el recorrido se articula desde Medellín hasta Loja, pasando por Cali, Ipiales, Cayambe, Quito, Riobamba y Loja, en el mes de agosto, y con exhibiciones puntuales en las ciudades de Cuenca, Guayaquil y Puerto López. Posteriormente en el mes de octubre el festival realiza un tour por España y Francia para concluir el 2018 y comenzar con la programación del 2019. En su primera edición se presentó en Manta, Portoviejo, Cuenca y Quito. El festival tiene una estructura horizontal de colaboradores, asociaciones y centros culturales que apoyan la propuesta, así como instituciones gubernamentales que la financian. Algunos de los colaboradores son los siguientes: en Portugal Woman Being, Umar y Coolabora, en España Guerrilla Food Sound System y MAV-mujeres en las artes visuales, en Edimburgo Woman Being. Como instituciones, el Gobierno Vasco, el programa de Fábricas de creación, el programa Etxepare, el Banco de Desarrollo del Ecuador, el Ministerio de Cultura y Patrimonio y el Instituto de Fomento de las Artes, Innovación y Creatividades, entre otros.



**Figura 2** Muestra FEM TOUR TRUCK 2017 en la Puerta del Sol, Madrid.

El festival trata de analizar el espacio público hablando de su privatización y su análisis como escenario de control, asumido consciente e inconscientemente por todos. En sus inicios se instaura como un lugar de libre expresión, política, estética, social, económica, etc., pero la cantidad de representaciones estereotipadas por los medios de comunicación marcan una brecha en su propia definición, dejando lo que antes era público en un campo de batalla por la auto representación y el adoctrinamiento, donde la figura de la mujer es un reclamo de miradas y es objeto de significantes que desfiguran su propia naturaleza, alienándola al consumo y a la subordinación. En la calle nos podemos manifestar y podemos vivir políticamente, pues el cuerpo es político y por lo tanto la vida también lo es; es un proceso estético y político que tiene como objeto transmitir su propia existencia.

La esfera pública es el lugar para ejercer la pedagogía de la alteridad (Carrión, 2007), ya que es un espacio de aprendizaje donde los cuerpos monstruosos pueden hablar entre ellos y donde tienen cabida para expresarse. Las ciudades son el escaparate de la sociedad, pero también son cabinas ambulantes de vigilancia del sexo-género, producto de la heteroespacialización por sus usos y des-usos, ante nuestros ojos, una política de producción de subjetividades-corporalidades que trascienden el espacio público y privado. En la ciudad tal y como está diseñada, habita un único ser, el heterosexual, y éste se altera cuando el cuerpo lésbico, trans, intersex, homosexual y queer rompe el encierro de la norma (Perneth, 2017).

El festival muestra los múltiples cuerpos e identidades que alberga la ciudad, todos los cuerpos salen a la calle para performar su cuerpo, en talleres, debates, performances, y visionado de videos, irrumpiendo la normalidad y alterando el orden, tratando de desestabilizar la representación normativa. Para Isaac Joseph el espacio público también representa un espacio de aprendizaje y para Habermas (1994) de libertad, pero no dejaremos de olvidar la noción de lugar de control de la que habla Foucault (1976). En todo caso es el lugar de acción de los monstruos y del artista, y como decía Rancier todo artista es un performer, es como un político aristotélico, y sus acciones son también institucionales y sociales.

Recuperar el espacio público para las manifestaciones de la alteridad constituye una toma de poder sobre algo ya olvidado, el derecho a la asociación y a la identidad. Este derecho al espacio público se inscribe en el respeto a la existencia del derecho del otro al mismo espacio, porque no solo necesitamos un espacio

donde encontrarnos sino un espacio donde construir tolerancias (Carrión, 2007). A través de este espacio de legitimación del arte y de la cultura social a través de las prácticas anormales, se posiciona el cuerpo de la mujer en estado de resignificación permanente y sujeto a subjetividades siempre cuestionables. El lugar de la cultura visual independiente y anormal se puede entender como un lugar intermedio que escapa del control (Mirzoeff, 2002: 189), tanto como por su carácter disidente como su geolocalización que habita en los márgenes, lugar de concurrencia de las minorías, o como diría Deleuze en los intersticios. Según la definición que da Lozano de su propio concepto, las prácticas anormales constituyen el terreno donde es posible acceder al conocimiento del otro y del uno desde una perspectiva compleja de negociaciones e intercambios constantes.

“Encontramos la posibilidad de trazar un camino que parte de la norma del gusto relacionada con las prácticas institucionales y disciplinadas, rumbo a un gusto por lo anormal, conectado al contrario con demandas políticas no estandarizables” (Lozano, 2010).

Esta es la programación del festival para el 2018 en Ecuador: 23 de agosto Cayambe; 25 de agosto Quito; 29 de agosto Riobamba; 1 de septiembre Loja; 1 de noviembre Guayaquil; 25 de noviembre Cuenca; 15 de diciembre Puerto Rico. Toda la información actualizada sobre los talleres y eventos se podrá ver actualizada en la web y en el perfil de Facebook. En el 2020 está planificada una nueva convocatoria de videos para la muestra.